

Jalones para una pedagogía de la experiencia de Dios

XXVIII Jornadas de la Asociación Española de Catequetas (AECA) Madrid, 3-5 de diciembre de 2009

José María Pérez Navarro¹

Se celebraron, como cada año, las jornadas de la Asociación Española de Catequetas (AECA). El número que tienes en tus manos presenta las principales ponencias de aquellos días. En esta sección de las crónicas vamos a describir los acontecimientos que ocurrieron en el Centro La Salle de Madrid a comienzos del mes de diciembre².

Asistieron treinta y cinco personas. Entre ellas destacó la presencia de D. Salvatore Currò, presidente de AICA (Asociación Italiana de Catequetas) que fue nombrado socio de honor y dedicó unas palabras de agradecimiento pidiendo que se estrecharan las relaciones entre las Asociaciones de AECA y AICA. También nos acompañó, en algún momento, D. Amadeo Rodríguez Magro, miembro de AECA y obispo de Plasencia.

Las Jornadas de este año tenían relación con las Jornadas del año 2008. Si el año anterior se habló de la necesidad de la experiencia de Dios en la

¹ Director del Instituto de Ciencias Religiosas y Catequéticas San Pío X y de la Revista Sinite. Miembro de AECA.

² Para la realización de esta crónica me he servido fundamentalmente de los datos que la Secretaria de la Asociación, Elisa Calderón, recogió en su crónica de las Jornadas en el boletín 51 de AECA. Si alguien quiere consultarla, se encuentra en la página web: www.catequetas.es

catequesis por medio de un trabajo de reflexión y profundización del tema, este año se pretendía realizar un trabajo de orden más práctico, con la elaboración de itinerarios de la experiencia de Dios, aplicables tanto a la catequesis de niños como de jóvenes o adultos.

Se desarrollaron dos ponencias, la primera del profesor de Teología Espiritual de la Facultad de Teología de Cataluña, Javier Melloni, bajo el título «Aproximación interreligiosa a una pedagogía iniciática» donde expuso como ideas centrales: los seres humanos nos acercamos a la experiencia de Dios como nómadas entre los caminos milenarios que se han dado a lo largo de la historia; Dios aparece disfrazado en la profundidad inaccesible escondida de las cosas, de tal forma que lo trascendente aparece en lo immanente; los procesos de iniciación de todas las religiones consisten básicamente en abrirse a la vida no sólo en el plano de lo noético sino especialmente, en la asimilación de una sabiduría que conduce a la donación de sí mismo superando la mentalidad depredadora.

El ámbito de lo divino está íntimamente relacionado tanto con las creencias como con los códigos morales y los rituales que acompañan al individuo en los momentos más significativos de la existencia, proporcionándole una carga de sentido que va más allá de lo puramente pragmático.

El ponente hizo un interesante recorrido por los ritos iniciáticos de diversas culturas: aborígenes, yoga, musulmana y el cristianismo, concluyendo su exposición con palabras de María Zambrano: «Todo es revelación, todo lo sería de ser recibido en estado naciente».

En todos los encuentros de AECA se invita a una personalidad importante en el mundo de la catequética, esta vez se optó por la presencia de André Fossion, jesuita, profesor del Centro Internacional Lumen Vitae de Bruselas y antiguo presidente del Equipo Europeo de Catequesis. Él desarrolló la segunda ponencia.

Indicó que en la práctica de la catequesis se encuentran con frecuencia representaciones que frenan la maduración de la fe, la hacen difícil e inclu-

so imposible. Es, precisamente, el problema de las representaciones deficientes de la fe cristiana.

Una representación no es simplemente una idea sobre un tema específico; es, ante todo, un sistema de pensamiento, un conjunto conceptual complejo, estructurado, concerniente a un objeto dado. Puede estar asociado a imágenes mentales, valores, actitudes, recuerdos del pasado que se han convertido en elementos estructurantes del sujeto.

Podemos distinguir cuatro tipos de «representaciones deficientes» en lo concerniente a la fe cristiana:

- Las que aparecen como portadoras de elementos neuróticos en el sentido psicológico del término.
- Las que no resisten la confrontación con las ciencias, con la historia, e incluso con la teología.
- El tercer tipo de deficiencia en las representaciones radica en la estrechez del sentido en relación con las virtualidades significativas y humanizadoras de la fe.
- El cuarto tipo de representaciones deficientes viene de la falta de inculturación.

Para transformar las representaciones deficientes, la catequesis debe realizar, de común acuerdo con los catequizados, ante todo, un esfuerzo de reflexión teológica. Algunos temas que piden aclaración: «el placer: ¿pecado o bendición divina?»; «la prohibición de Dios: ¿un límite a la libertad o una condición de libertad?»; «la revelación ¿alienación-humillación de la inteligencia humana o la generación de la palabra de Dios por parte del hombre?»; «la confesión de fe trinitaria: ¿fórmula abstracta o representación significativa?».

Bajo la dirección de Donaciano Martínez, se realizaron, en la segunda jornada de nuestro encuentro, los talleres con el objetivo fundamental de llevar a la práctica algunas de las teorías que se dijeron el año anterior sobre la pedagogía de la experiencia de Dios.

Después de unos documentos previos y la explicación del coordinador del trabajo, nos reunimos por grupos y comenzamos a realizar el trabajo de cómo llevar a la práctica todo lo que se nos había explicado. Se constituyeron tres grupos: el primer taller, llevaba por título: «¡Esto no es todo!» pensado para jóvenes comprendidos entre 18 y 30 años; el segundo taller para adultos: «Al fondo de tus experiencias» y el tercer taller para los niños: «Una jornada con Jesús». Por la tarde, se tuvo la puesta en común de la que sintetizo las ideas más importantes:

- Se puede dar la situación de que alguien se resista al «encuentro con la luz». Siempre corremos ese riesgo y, en cualquier caso, hay que respetar la libertad de la persona sin que por nuestra parte se de un sentimiento de fracaso. Es el caso de Jesús en el encuentro con el joven rico, o el de los que abandonaban a Jesús exclamando: «Estas palabras son demasiado duras», después del discurso del pan de vida. No obstante, siempre nos quedará el recurso a la oración.
- De hecho hay bastante gente que se marcha y hemos de aceptarlo como parte constitutiva del proceso en donde no se da una respuesta positiva al cien por cien. A veces, en este sentimiento de frustración se pueden proyectar nuestros propios problemas no superados.
- En la iniciación cristiana, entendida dentro del nuevo paradigma de la catequesis como lugar de la experiencia de Dios, se pretende que el acto catequético sea de índole experiencial en el más pleno sentido de la palabra.
- Las aportaciones en la puesta en común han abierto muchas puertas que son como senderos que atraviesan todo el proceso. A partir de ahora, se trata de seguir trabajando para llegar a concreciones metodológicas más precisas.

En el capítulo de experiencias, Florentino Escribano Ruiz nos presentó la experiencia de la Comunidad Parroquial de «Nuestra Señora de Guadalupe» en Cáceres. Se nos presentó un proceso catequético iniciático esperanzador. Valiéndose de unos gráficos en los que aparecen los ámbitos de relación y de asimilación religiosa en la infancia en la parroquia, en el centro escolar, en los medios de comunicación y en la familia. La cateque-

sis de tipo vivencial está planificada por módulos, en tres cursos rotativos aunque simultáneos, para las edades de los niños de 7,8 y 9 años.

En el apartado de comunicaciones, Francisco Molina nos dio unas pistas para presentar el Cuaderno número 1 de AECA: «Hacia un nuevo paradigma de la iniciación cristiana hoy», Antonio Alcedo habló del IV Coloquio Internacional de París (celebrado del 18 al 21 de febrero del 2009) sobre el tema de «La responsabilidad catequética de la Iglesia» y José Luis Saborido recordó el Congreso del Equipo Europeo de Catequesis de Lisboa sobre «La conversión misionera de la catequesis».

Como es habitual, se reservaron unos momentos de la tarde para realizar la Asamblea anual de socios y socias. Se presentó la página «web» de AECA, se informó sobre la situación económica de la Asociación y se presentaron las publicaciones realizadas y otras que están en camino de realizarse.

Por último, se establecieron las fechas de las próximas jornadas que serán del 2 al 4 de diciembre de 2010 y se recogió la propuesta de temas. Será el Consejo Directivo el que decida.

Podríamos decir que las evaluaciones de estas Jornadas han sido muy positivas. Los que quieran profundizar pueden acercarse a estas páginas de Sinite para leer y asimilar con más profundidad los contenidos aquí brevemente expuestos.